

UNA PROBABLE OBRA DE ROQUE BALDUQUE

M^a Faustina TORRE RUIZ

El propósito de las páginas que siguen es dar a conocer una magnífica escultura manierista que debió ser ejecutada hacia 1555 y se localiza en la sacristía de la iglesia del Real Hospital de San Lázaro de Sevilla¹.

Dicha escultura representa a San Lázaro Obispo y está realizada en madera tallada, estofada y policromada; mide 76,5 cms. de alto por 27 cms. de ancho. En cuanto al estado de conservación diremos que tiene rota parte de la mitra, le falta el dedo pulgar de la mano derecha y asimismo le falta la punta del pie derecho. Presenta desprendimientos de la policromía y manchas de barniz y cera. Ha perdido el báculo y dada la calidad artística de esta pieza escultórica merece ser restaurada.

Desde el punto de vista iconográfico corresponde a la visión que de este santo se tenía en la Edad Media, cuando la figura de Lázaro de Betania, hermano de Marta y María, según la *Leyenda Aurea*², se embarcó con sus hermanas hacia Marsella para evangelizar y morir en aquellas tierras donde llegó a ser obispo.

La imagen aparece de pie con la pierna izquierda flexionada. La mano derecha debió portar un báculo como evidencia la posición de los dedos y el orificio próximo al pie derecho en la base de la escultura.

El rostro presenta grandes ojos con expresión melancólica, nariz recta, boca pequeña y



San Lázaro Obispo.

marcados pómulos. La encarnación es brillante y suavemente coloreadas las mejillas. La cabeza se cubre con un capelo y la mitra adornada con círculos de escaso relieve de la cual penden elegantemente las ínfulas, inclinando ligeramente hacia la izquierda.

Va revestido de sotana, alba, capa pluvial y guantes rojos. La sotana luce motivos flora-

les en dorado sobre fondo negro. El alba lleva el borde con un dibujo imitando encaje y la espléndida capa pluvial que abrocha al pecho con broche trilobulado, recorriendo todo su borde inferior con flecos similares a los de la escultura de un doctor de la Iglesia realizada por Roque Balduque para el retablo de la capilla del Sagrario de la parroquia de Santa María la Coronada, en Medina Sidonia (Cádiz)³. Tanto el estofado como la policromía denotan las manos expertas de un gran maestro.

Por detrás, la escultura está sin tallar y aparece el tronco únicamente devastado. El interior de la capa pluvial está pintado en rojo con adornos dorados a base de hojas y el exterior de la capa es magnífico, destacando faunos, **putti**, cornucopias y **candelieri** con máscaras.

El bellísimo rostro de San Lázaro une la belleza de las formas a la encarnación dada por el pintor de imaginería que realizó tan magnífica obra de arte. Dicha encarnación es la propia de mediados del siglo XVI, es decir, la llamada "a pulimento"⁴, o sea, brillante, técnica que daba una gran consistencia como prueba su perdurabilidad a pesar del tiempo transcurrido y las pésimas condiciones de



San Lázaro Obispo.

conservación a las que ha estado sometida la imagen.

Tanto por el característico ángulo facial, expresión en la mirada, posición de la mano con el libro abierto, así como los especiales pliegues en el rico ropaje, nos inclinamos a atribuir esta obra a Roque Balduque, introductor del manierismo flamenco en Sevilla, que sería realizada aproximadamente por las mismas fechas que el retablo de pintura de Pedro Villegas Marmolejo⁵ y que, paralelamente a éste, a nuestro juicio, resulta la obra escultórica de mayor interés artístico del antiguo hospital sevillano.

- (1) Para la historia del Real Hospital de San Lázaro de Sevilla véase Alonso Morgado, *Historia de Sevilla, en la cual se contienen sus antigüedades, grandezas, y cosas memorables en ella acontecidas, desde su fundación hasta nuestros tiempos*, Sevilla, 1587, f. 119 v. y 120 r.; D. Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy leal ciudad de Sevilla*, 1795, I, p. 276; F. Collantes de Terán, *Memorias históricas de los establecimientos de Caridad de Sevilla y descripción artística de los mismos*, Sevilla, 1884, pp. 7-41; J. Gestoso, *Sevilla Monumental y Artística*, II, Sevilla, 1892, pp. 522-524; D. Angulo, *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*, Sevilla, 1932, p. 62; R. Cómez, *Arquitectura alfonsoí*, Sevilla, 1974, p. 55; A. Morales *et alii*, *Guía artística de Sevilla y su provincia*, Sevilla, 1981, p. 214.
- (2) Jacques de Vorágine, *La Légende Dorée*, traduction de J.B.M. Roze, Paris, 1967, pp. 458-462. L. Réau, *Iconographie de l'art chrétien*, Paris, 1958, III, pp. 793-794.
- (3) J. Bernaldes Ballesteros, "Esculturas de Roque de Balduque y su círculo en Andalucía y América", *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIV, 1977, pp. 349-371. Para la escultura véase también J. Hernández Díaz, *Imaginería hispalense del Bajo Renacimiento*, Sevilla, 1951; J.M. González Gómez *et alii*, *Jerónimo Hernández y la escultura del manierismo en Andalucía y América*, Sevilla, 1986.
- (4) J. M. Palomero Páramo, *El retablo sevillano del Renacimiento: Análisis y evolución (1560-1629)*, Sevilla, 1983, p. 37. J.M. Serrera, *Pedro de Villegas Marmolejo*, Sevilla, 1976, pp. 35-37 y 65. Este autor nos informa que el pintor Villegas Marmolejo también fue maestro dorador y estofador y dada la excelente calidad de la policromía que presenta la imagen de San Lázaro Obispo del hospital sevillano nos lleva a atribuir al citado pintor la autoría de dicha labor.
- (5) J. M. Serrera, *Op. cit.*, p. 68.